



UN ANDAR DIFERENTE

Capitolio de La Habana, proyecto y proceso constructivo

Los Premios Nacionales de Conservación y Restauración de Monumentos 2021 fueron dados a conocer en el Capitolio de La Habana, obra excepcional del Patrimonio Cubano que fue restaurada gracias a la visión, ejemplo y maestría del Dr. Eusebio Leal Spengler, a quien se le concediera post mortem el premio de Restauración precisamente por el rescate de esta construcción que hoy acoge a la Asamblea Nacional del Poder Popular en calidad de sede oficial.

Acerquémonos hoy con este Andar a la construcción de esta joya de la arquitectura cubana.

El segundo Presidente de la República, José Miguel Gómez (Enero 1909-Mayo 1913), desde su toma de poder en 1909 resuelve hacer un Palacio Presidencial. Para lograrlo propuso el canje del Arsenal, terrenos del gobierno donde se encuentra la actual Terminal de Trenes que ocupaban 113 000 m², a cambio de donde se ubica hoy el Capitolio que pertenecían a la Terminal Ferroviaria de Villanueva. El cambio originó comentarios, sobre un negocio turbio y dio pie a la frase *“cambió la vaca por la chiva”* publicada por el periódico Política Cautica.

Para su diseño se convoca un concurso y de los 21 trabajos presentados ninguno es aprobado, por lo que se tuvo que constituir un pequeño tribunal para escoger los mejores proyectos.



Proyecto Estrella Solitaria



Proyecto La República

Entre estos el proyecto aprobado fue La República, tenía una cúpula y pertenecía a los arquitectos Eugenio Rayneri padre e hijo.

La subasta del 5 de enero de 1912 determinó que los constructores fueran los realizadores del proyecto. El edificio tenía unas dimensiones de 100x70 m valorado en 1 200 000 pesos.

El 20 de mayo de 1913 toma posesión Mario García Menocal (Mayo 1913-Mayo 1921), quien decide poner el Palacio Presidencial en la Quinta de los Molinos y la construcción pasaría a ser Palacio de los Congresos, aún el término Capitolio no se usaba. En esta edificación se reuniría la Cámara de Representantes y el Senado.

En 1914 y hasta noviembre de 1916 se encarga a los arquitectos Cabarroca y Romanach que hicieran un nuevo proyecto teniendo en cuenta las propuestas anteriores y aumentando sus dimensiones a 140x75 m.

Proyecto León de Oro. Detalles de entrada y columnas para proyecto final





Para la ejecución del nuevo edificio se hacen dos subastas. La primera el 7 de noviembre de 1916 pero por la gran envergadura de la obra se requieren muchos más datos. El 4 de noviembre de 1917 se realiza la segunda que escoge a la Compañía Nacional Sociedad Constructora con un presupuesto de 2 800 000 pesos.

En la construcción en época de José Miguel Gómez se levantó una cúpula que tenía 550 m³ de hormigón y pesaba 1 200 toneladas pero no estaba aprobada en el nuevo edificio. Esta fue la primera demolición controlada *in situ* que se hizo en Cuba.



El 23 de noviembre de 1923, el Presidente Alfredo Zayas (Mayo 1921-Mayo 1925), se ve obligado a parar las obras por problemas económicos, era el periodo de las vacas flacas. En los terrenos se instaló un parque de diversiones, Habana Park.

En América se estaban celebrando las Conferencias Panamericanas, antecesoras de la actual OEA. Alfredo Zayas en la V Conferencia de Chile se comprometió a acoger la celebración de la siguiente en La Habana, que se efectuaría en enero de 1928.

El 20 de mayo de 1925 inicia el mandato Gerardo Machado (Mayo-1925-Agosto 1933) y hereda el compromiso de la celebración de la VI Conferencia y tiene que preparar un local donde recibir a todos los presidentes de América, incluyendo al de Estados Unidos.

Machado en 1925 le encargará la obra al grupo formado por Govantes y Cabarroca, ya había fallecido Romanach, ambos tenían una de las firmas más importantes de la época en Cuba. Además el Ministro de Obras Públicas incluye al Arq. Raúl Otero.

Carlos Miguel de Céspedes, Ministro de Obras Públicas, pidió al Presidente francés ayuda para embellecer La Habana y envía a Jean-Claude Nicolas Forestier con un equipo de profesionales de alto nivel. Este equipo también asesoría la obra del Capitolio.

Al nuevo edificio se le asigna un presupuesto de 3,5 millones y se debe terminar el 1 de enero de 1928 porque la VI Conferencia estaba programada para finales de mes.



El 18 de enero de 1926, se presentaron 3 empresas en la licitación para la construcción. Una de las empresas cubanas era la firma Arrellano Mendoza que ofertó un 1% más barato que la compañía norteamericana Purdy & Henderson Company. Carlos Miguel de Céspedes convenció al Tribunal de subasta de las ventajas de pagar más a una firma reconocida con su Casa Central en New York, ejecutora de muchas obras millonarias como el Centro Asturiano y en 5ta. Avenida.

Las obras comienzan el 1 de abril de 1926 y cuentan con un año y medio para realizarse.

Luis B. Betancourt, que no era arquitecto, era el jefe del Taller de Proyecto y es considerado como la principal persona en la decoración que incluye el diseño interior y los detalles artísticos de la construcción.

En Cuba no existían talleres con capacidad para procesar todos los mármoles que se requerían y fue necesario comprar en Italia equipamiento para nuevos talleres.

Para la cantería se escogió la piedra de capellania de una cantera de Guanajay, que es una de las mejores piedras que tenemos.

En marzo de 1927, faltando 9 meses, la obra todavía estaba en la primera planta. El atraso era grande. Se habían presentado serios problemas con los proyectos por la necesidad de diseñar todos los detalles y fue frenando su avance.





UN ANDAR DIFERENTE

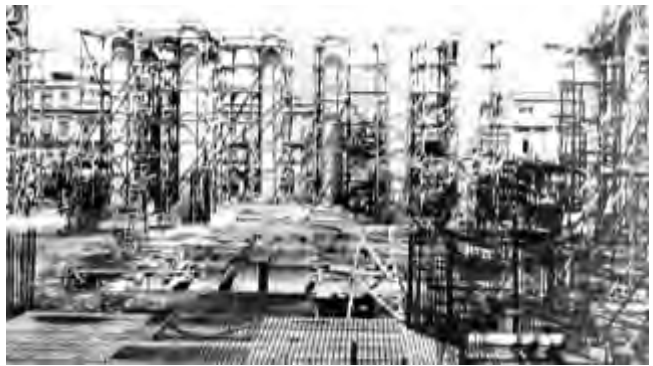
Otro tema pendiente era la celebración de la VI Conferencia Panamericana y entonces Purdy & Henderson Company propone hacer la escalinata de la Universidad de La Habana para mejorar su presencia y embellecer el Aula Magna en 6 meses para que allí se celebre.

En diciembre ya está terminada la escalinata que tiene 35,9 m de ancho, 16 m de alto, 27,4 de largo y 55 pasos con 4 mesetas. En esa fecha la cúpula ya tiene las columnas, lo que indica otro paso en la ejecución.

Ya en diciembre de 1927 se está levantando la segunda planta y en 1928 se construyen las 12 columnas del pórtico central, cada una de 14,1 m de alto por 1,55 m de diámetro.



Se convocó a una reunión que duró 20 horas donde Purdy & Henderson Company manifestó no poder terminar la obra en la fecha ni con el presupuesto previsto. Se acordó dar 9,5 millones adicionales y su terminación para el 20 de mayo de 1929, día en la que se suponía tomaría posesión Gerardo Marchado en su segundo mandato.



Faltaba menos de un año, 27 de junio de 1928 y se sigue trabajando. Los extremos se hicieron semicirculares, cambiando la terminación. El que queda hacia el Parque de la Fraternidad acogerá al Senado y el de la Cámara de Representantes estará hacia el Centro Gallego.

Forestier y su equipo proyectaron, a través de la Ave. Teniente Rey, una vía al Capitolio para facilitar el acceso desde el Puerto de La Habana, lugar de arribo de los visitantes, pero no se construyó nunca y gracias a esto se conserva aún el Convento de San Francisco de Asís.



En agosto de 1928 aún no ha comenzado la cúpula y faltan 8 meses. El 20 de octubre comienzan las obras de la cúpula y el 5 de noviembre los cimientos de la escalinata.





UN ANDAR DIFERENTE

También se toma la decisión de quitar el Prado que llegaba hasta la calle Monte para dar mayor vista al Capitolio.



El 13 de abril llega una de las estatuas de la fachada.



Escultura "El Trabajo" y "La Virtud Tutelar". Alto de 6.5 m y peso de 15 t.



"Las estatuas exteriores representan yo creo que las dos cuestiones fundamentales. . . La primera se llama El Trabajo y la segunda alude a la primera: La virtud tutelar del pueblo. . .

Entonces, en lo alto de esa escalinata, aparece ese perpetuo llamado; y dos Atlantes sostienen el escudo de Cuba; y hay tres puertas, tres puertas que fueron la obra de otro gran artista cubano García Cabrera que son la historia de Cuba en imágenes." (Dr. Eusebio Leal).

Como estaba previsto, el 20 de mayo de 1929, en el majestuoso edificio del Capitolio terminado, inicia Gerardo Machado su segundo mandato.

El resultado de la obra era excelente a pesar del maratón de trabajo que tuvo, acompañado de un control de la calidad de ejecución del inmueble en todo momento. Hubo momentos que el Capitolio tuvo 5000 trabajadores.



Estatua de la República





UN ANDAR DIFERENTE

La Estatua de la República tiene a los pies el punto cero de la Carretera Central. La base tiene una altura de 2,5 m y un total de 14,6 m. En su momento era la segunda estatua mayor bajo techo del mundo. *“Levantada para que sea más sacro el lugar sobre una piedra traída de Egipto, una piedra del periodo posiblemente tolemaico, una piedra semipreciosa... y sobre la cual se elevan las casi 48 toneladas que pesa la obra de Angelo Zanelli.”* (Dr. Eusebio Leal).

El arquitecto Félix Cabarrocas tiene la idea de hacer en la rotonda, bajo la cúpula del gran salón, una especie de baranda y en el fondo ver el féretro del soldado mambí; pero eso nunca llegó a realizarse.

“En esa estrella de mármol verde y bronce aparecen como unos espíritus que era según la tradición latina los manes de las víctimas inmoladas. Piensa en el discurso de Máximo Gómez en Lázaro López: los manes de tantas víctimas inmoladas reclaman de nosotros cual si los espíritus de los muertos. Cuando tú ves el Monumento de Maceo, ves la barca que tratan de echar al agua, quiénes son, los espíritus de los muertos por la Patria. Entonces, sobre la base de esa mística se volvió a encender la llama, se mandó a hacer el féretro que pesa varias toneladas, se colocaron los laureles que lleva el Escudo Nacional y las hojas de Acanto, lo decoran las argollas y la cripta.”

En la sala están el Escudo de Armas, que usan las Fuerzas Armadas, con los trofeos de nuestras luchas, y el discurso de Céspedes al llamar al pueblo cubano y el texto del Himno Nacional cuya paráfrasis, obra del genial maestro Hubert de Blanck, se escucha en el fondo como una alegoría a lo que vas a ver allí.” (Dr. Eusebio Leal)



“Entonces, ese lugar está rodeado de las banderas de las naciones, primero la de Cuba, con la de Céspedes, por el mandato constitucional de Guáimaro, la de Puerto Rico, la República que no fue, la causa jamás

abandonada por Cuba y después las de las naciones de América y otras naciones del mundo.” (Dr. Eusebio Leal)

“Ahora, todos los días están frente a la tumba las coronas del Presidente de la República, del General de Ejército Primer Secretario, y la del Presidente de la Asamblea Nacional; y eventualmente las que colocan los Jefes de Estado y grandes personalidades que llegan y por lo general, quieren que su bandera esté en aquel lugar para rendir tributo a Cuba.” (Dr. Eusebio Leal)



Salón de los Pasos Perdidos





UN ANDAR DIFERENTE

El Salón de los Pasos Perdidos es uno de los lugares más exquisitos que tiene el Capitolio y el más conocido, se usaron 32 variedades de diferentes mármoles. Tiene un largo de 48 m, un ancho 14.5 m y un puntal de 19.5 m.

Los muebles se proyectaron uno por uno y eran específicos para cada salón. Al igual que las lámparas que se hicieron con las firmas francesas.



El despacho del Presidente del Senado



Despacho del Presidente de la Cámara de Representantes



Cámara de Representantes



Senado

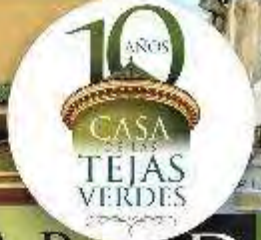
Tenía dos bibliotecas y esta fue una de las causas de las demoras de la construcción. Una en la planta alta, "José Martí" a la que solo podían asistir Senadores y Representantes; la otra una "biblioteca pública" "Antonio Maceo" en la planta baja. El peso de los libros obligó a muchos cálculos para evitar la colocación de vigas que rompieran la estética del edificio. La solución fue colocar los libros alrededor del local y las mesas para los asistentes al centro.



Biblioteca José Martí

El Hemiciclo de la Cámara de Representantes era mayor por la cantidad de miembros, respecto al del Senado.





UN ANDAR DIFERENTE



Biblioteca Antonio Maceo

Se suele comparar la cúpula con la del Capitolio de Estados Unidos pero su diseñador el Arq. Bens Arrate, al que se le confió el proyecto, había estudiado en Francia y su referencia fue la Cúpula del Panteón de París.



Capitolio (izquierda) y Panteón de París (derecha)

La cúpula requirió un cuidadoso trabajo de restauración *“Primero, de carácter estructural y después de carácter restaurativo, en lo que se refiere tanto a la linterna superior con su aguja, como a todos los nervios pétreos de la cúpula y también a la implantación de las planchas de cobre que sustituyen aquellas que estaban dañadas por casi un siglo de intemperie, rayos y otros efectos dañinos. Posteriormente se ha vuelto a trabajar en ella con las láminas de oro, tal como fue concebida originalmente y aparece en todas las fotos de aquella época”* (Dr. Eusebio Leal)

El costo final de esta majestuosa obra fue de 16 640 000 pesos, muy elevado en aquella época.

El nombre de Capitolio lo toma el edificio después de una consulta popular realizada por la prensa y obtener la mayoría de votos.

Valoración de Roig de Leuchsenring
“... La decoración no puede ser más lujosa... un verdadero derroche de rica ornamentación que cubre techos, pisos, paredes y hasta el mobiliario mismo toda clase de mármoles, las más ricas maderas se mezclan con bronce, tallas, pinturas cubren toda la superficie los más variados estilos antiguos se suceden sin confusión y el conjunto es deslumbrador. Solo que tan hermoso anverso tiene terrible reverso... el costo de palacio de palacios. Erigido en un país de atraso, miseria, insalubridad y analfabetismo. De masas casi desnudas, descalzas y hambrientas... constituye un alarde de suntuosidad y un derroche insensato.”



“El Capitolio es un monumento nacional. Lo fue y lo ha sido desde el momento de su construcción, como obra que se realizó en un tiempo récord, en la cual se emplearon los más preciosos materiales de Cuba y del mundo, y que se convirtió en un símbolo de la República ideal” (Dr. Eusebio Leal).

Su gran restauración honra el cuidado que Cuba ha tenido siempre por su patrimonio cultural. Además, aseveró que la terminada recientemente no será una conclusión definitiva, sino un comienzo *“porque todo el rescate de nuestro patrimonio siempre debe ser un principio.”*

